

Antiguos Rikishi

El 40° Yokozuna Azumafuji Kinichi (1921-1973)

(Parte 2)

por Joe Kuroda

Con renovado entusiasmo, así como un riguroso entrenamiento proporcionado por Futabayama, Azumafuji se convirtió en uno de los rikishi jóvenes más excitantes que ascendían por la escalera del banzuke. Pasó por Juryo en sólo tres torneos y fue ascendido a Makuuchi en el torneo de mayo de 1943. Clasificado como maegashira 8 este, Azumafuji se enfrentó a los Yokozuna Akinoumi y Terukuni en su debut en Makuuchi y finalizó con un buen resultado de 10 victorias y 5 derrotas (10-5). Con 21 años de edad, su físico había alcanzado los 131 kilos y los 176 cm y su impresionante presencia sobre el dohyo fue rápidamente reconocida tanto por los aficionados al Ozumo como por sus compañeros.

Lamentablemente, en el siguiente torneo de enero de 1944 Azumafuji se lesionó la espalda y tuvo que retirarse, terminando con un registro de 7-4-4 (kyujo). Sin embargo, en el torneo de mayo de 1944 estando clasificado como maegashira 2 este, participó en buena forma y consiguió ganar seis combates y perder cuatro (de los cuales dos fueron ante yokozunas). El registro fue lo suficientemente bueno para que ascendiera a sekiwake en el torneo de noviembre de 1944, que resultó ser verdaderamente memorable para él. El día 6 Azumafuji se enfrentó a su maestro de maestros Futabayama por primera vez en un hon-basho, después de muchas sesiones de entrenamiento en conjunto. En el combate se vio a Azumafuji saltar rápidamente en el tachiai y hacer frente a Futabayama con dureza,

agarrándole el mawashi con la izquierda y empujando con su cuerpo. Cuando Futabayama trató de rodearlo, Azumafuji aprovechó la ocasión y lo tiró duramente con un espectacular uwate-nage.

Cuando más tarde Azumafuji fue a ver a Futabayama al vestuario, este le dijo: "Kin-boy. ¿Qué fue todo eso? Tenías que tirarme de forma tan dura y tan limpia, ¿no?" Pero la sonrisa de Futabayama mostraba la verdadera historia, al añadir: "No tengo nada más de que preocuparme, sé que puedo retirarme bien ahora." Esta fue la derrota que decidió a Futabayama retirarse, aunque se le convenció de que se quedase un torneo más por el bien de la moral de posguerra. Azumafuji acabó el torneo con 9-1, el mismo registro que el ganador final del yusho.

En marzo de 1945, durante los persistentes bombardeos sobre Tokio, Azumafuji perdió trágicamente a su madre y a su hermana, y él mismo fue evacuado fuera de Tokio. En medio de la devastación y las tragedias, de alguna manera encontró a su socio para toda la vida en la imagen de su esposa Fumiko. A lo largo de su carrera en el sumo y después de su retirada, se conocía la adoración que Azumafuji sentía por su esposa. Tal vez alentado por conocerla, en el torneo de junio de 1945, clasificado como sekiwake este, consiguió un registro de 6-1 y fue ascendido a Ozeki.

En el torneo de noviembre de 1945, el primero tras la derrota de Japón en la II Guerra Mundial, Azumafuji perdió sólo ante el

Yokozuna Haguroyama que llegó a ganar el yusho con un récord de 10-0. En el mismo torneo, su veterano compañero de heya Wakaminato se retiró y se hizo cargo del Toshiyori myoseki de Fujigane, tomando la decisión de abandonar el grupo Takasago y unirse al Futabayama Dojo. Esto hizo de Azumafuji un huérfano sin heya real, convirtiéndose en el único rikishi nominal de la Fujigane Beya mientras de forma temporal trabajaba en la Dewanoumi Beya.

Antes del torneo de noviembre de 1946, Azumafuji se lesionó gravemente en el tobillo izquierdo, pero al ser Ozeki sentía la obligación especial de participar en el torneo para ayudar a revivir la popularidad del Ozumo en la posguerra. Esta era su personalidad Edo-kko en pleno vigor, deseoso de aceptar de buen grado un deber y un desafío cuando se le pedía. Sin embargo, el torneo de noviembre de 1946 fue muy duro para él y apenas logró acabar con el kachikoshi. Más tarde se supo que Azumafuji sufrió una compleja fractura en el tobillo que contribuyó que su nivel de rendimiento más adelante en su carrera profesional fuese más irregular

Sin embargo en el torneo de mayo de 1948 Azumafuji se sintió excepcionalmente bien, avasallando a sus rivales con un rápido sumo con yori-kiri. Cuando estaba tan bien era imparable, arrasando literalmente a su oponente sacándole fuera del dohyo en un instante gracias a la presión aplicada con su enorme

peso de 170 kg. A veces era como si no tuviera rival, teniendo sus pobres enemigos la sensación de que habían sido arrollados por un tren sin frenos y derrotados en pocos segundos. Terminó con 10-1 para ganar su primer yusho, pero había una cuestión que persistía en las mentes de muchos observadores sobre cómo había perdido un combate cuando tenía tanto a su favor. Una respuesta plausible puede ser que Azumafuji nunca fue capaz de mantener la plena concentración en todo un torneo. De hecho tenía la costumbre de pasar de combates que sin duda debería de haber ganado.

Hay una anécdota interesante sobre su desfile por su primer yusho. Al ser un Edo-kko, Azumafuji quería que le viera mucha gente de Tokio, en muchos barrios, con la Copa conseguida. Se le ocurrió la idea de ir en un descapotable para que todos pudieran verlo mejor y le pidió prestado uno a Rikidozan. Así se convirtió en el primer ganador de un yusho en desfilarse en un vehículo descubierto, una tradición que ha sido copiada por todos los ganadores del yusho desde entonces.

En el siguiente torneo de Octubre de 1948, Azumafuji de nuevo fue casi invencible, acabando 10-1. Aunque disputó un Yusho Ketteisen, lo perdió ante Masuiyama. Sin embargo el hecho de haber conseguido dos registros consecutivos equivalentes a un yusho fue suficiente para merecer la promoción a yokozuna. Azumafuji se convirtió en el último yokozuna promovido por la Casa de Yoshida Tsukasa, antes de que la Asociación de Sumo asumiera los derechos de promoción del Gran Campeón. En su debut como yokozuna, a los 28 años de edad, Azumafuji demostró que realmente era digno del más alto rango, finalizando con 10-2 y un empate. El alba de la era

Azumafuji parecía haber llegado.

Debido a su gran fuerza, los aficionados al sumo rápidamente pusieron unas enormes expectativas en Azumafuji que ningún yokozuna podría cumplir. Desgraciadamente, quizás debido a su lesión crónica de tobillo, Azumafuji finalizó el torneo con 8-7, perdiendo todas las peleas del día 11 en adelante.

En aquella época Maedayama solicitó formalmente que Azumafuji fuese transferido a la Takasago Beya, y al ser un típico Edo-kko, incapaz de decir "no" cuando se le preguntaba, Azumafuji aceptó. Sin embargo los rikishi de la Dewanoumi Beya se sintieron engañados, creyendo que Azumafuji les había abandonado tan pronto como se había convertido en yokozuna. Esta transferencia le creó a Azumafuji más enemigos que amigos y pudo haber contribuido a su retirada del Ozumo.

En 1951, Azumafuji pesaba cerca de 180 kg, el yokozuna más pesado en la historia del moderno Ozumo. Su peso no ayudaba a su lesión crónica de tobillo y estaba perdiendo la flexibilidad y la agilidad. Sin embargo siguió estando tan alerta mentalmente como cuando entró por primera vez en Makuuchi, y nunca olvidó las enseñanzas del gran maestro, Futabayama. Fue en el Aki Bashi de ese año cuando Azumafuji alcanzó el estatus de leyenda, al ganar su cuarto yusho en circunstancias increíbles. Desde el inicio del torneo Azumafuji padecía una neumonía aguda y los médicos del Hospital de la Universidad de Osaka y el Jefe de Policía de la región de Osaka le pidieron que no siguiera. Cuando Azumafuji se negó en rotundo a seguir su consejo, le hicieron firmar una declaración jurada en la que indicaba que era plenamente consciente de los graves riesgos de seguir

compitiendo.

El legendario combate tuvo lugar el día 12 contra el Ozeki (más tarde yokozuna) Yoshibayama. La fiebre alta aún persistía y Azumafuji quería terminar el combate con rapidez y de inmediato presionó a Yoshibayama, cayendo los dos fuera del dohyo al mismo tiempo. Después de un mono-ii, los jueces dictaminaron Do-Tai y solicitaron un nuevo combate, que duró tanto tiempo que hubo que solicitar un receso mizu-iri (agua). Después del descanso hubo otro mono-ii y los jueces solicitaron un nuevo combate. Sin embargo en ese momento Azumafuji no estaba en condiciones de continuar y estaba aferrado a un cubo fuera del dohyo, y solicitó a los jueces que le dieran la victoria a Yoshibayama. Sin embargo los jueces decidieron otra cosa y preguntaron a Yoshibayama si estaba de acuerdo en no continuar. Para alivio de Azumafuji, Yoshibayama asintió y el combate quedó registrado como un empate.

Los ciclos de brillantez y mediocridad de Azumafuji continuaron en 1952 y 1953, ganando dos yusho y siendo subcampeón otra vez, pero también tuvo que abandonar el torneo debido a las lesiones, siendo incapaz de terminar siete de once torneos entre enero de 1952 y septiembre de 1954.

El día 7 del torneo de marzo de 1954, Azumafuji cayó del dohyo junto a su oponente Futatsuryu y sufrió varias fracturas en el hombro derecho, la parte baja de la espalda y las costillas, retirándose del torneo al día siguiente. Se perdió el siguiente torneo pero intentó regresar en el de septiembre de 1954 para la apertura del nuevo Kokugikan en Kuramae (cerca de Ryogoku en Tokio). Comenzó el torneo con dos derrotas consecutivas y después, tras perder con facilidad ante el maegashira 4 oeste Naruyama por

yorikiri el día 7, se dio cuenta de que había llegado a su límite físico y anunció su retirada.

Como toda decisión apresurada tomada por Azumafuji se convertía en tema de debate, sería negligente no mencionar otro punto de vista sobre la historia de su retirada. En este torneo, el Ozeki Tochinishiki ganó el yusho por segunda ocasión consecutiva, garantizándose así su promoción a yokozuna. Sin embargo ya había cuatro yokozunas: Azumafuji, Chiyonoyama, Kagamisato y Yoshibayama. Si los directores de la Asociación de Sumo optaban por promover a otro yokozuna, habría cinco yokozuna, algo sin precedentes en la larga historia del sumo. Según se dice la Asociación de Directores decidió rechazar la promoción de Tochinishiki, a pesar de su excelente récord.

Al conocer el dilema que enfrentaba a los directores, Azumafuji rápidamente se ofreció a retirarse de manera que Tochinishiki pudiera ser promovido. Cuando Tochinishiki supo de la decisión de Azumafuji, se horrorizó tanto que fue personalmente a verle para rogarle que no se retirara por beneficiar la promoción de otra persona. Normalmente, el Edo-kko Azumafuji habría cambiado de

opinión, pero se sintió tan conmovido por la emotiva súplica de Tochinishiki que de inmediato sintió que Tochinishiki sin duda debía de convertirse en yokozuna de inmediato, y por lo tanto se retiró después de la reunión. Medio siglo ha pasado desde entonces y todavía estamos esperando ver a cinco yokozuna de forma simultánea.

Cuando se retiró, Azumafuji ya poseía el Toshiyori myoseki de Nishikido. Sin embargo cuando lo notificó a las oficinas de la Asociación de Sumo, la Takasago Beya y la Tatsunami Beya se enzarzaron en feroces batallas verbales sobre el propietario legítimo del nombre de Nishikido ya que cada grupo pensaba que les pertenecía a ellos. Volviendo a mostrar su típico carácter Edo-kko, Azumafuji dijo que no tenía necesidad de pasar por esas mezquinas disputas, devolvió el Toshiyori y dejó el Ozumo para siempre.

Poco después de su retirada, uno de sus principales admiradores le presentó al antiguos sekiwake Rikidozan, que se había convertido en una gran estrella de la lucha libre profesional después de salir del Ozumo. Creían que un yokozuna distinguido como Azumafuji atraería mucho interés

hacia la lucha libre profesional y convencieron a Azumafuji para que se uniera. Rikidozan le envió a Hawaii al año siguiente para entrenar y Azumafuji hizo su debut en el ring con éxito en Hawaii, llevando aún su mage ya que todavía no había realizado su ceremonia de retirada. Sin embargo Azumafuji nunca estuvo a gusto en la lucha libre profesional y, después de haber sido obligados a trabajar como compañero de Rikidozan, dejó, sin hacer ruido, la lucha libre en 1956.

Más tarde Azumafuji abrió un pequeño restaurante en Tokio, pero lo cerró después de sólo dos años. Durante los primeros días de las transmisiones de sumo, Azumafuji se hizo famoso como comentarista de sumo para la Fuji TV y TBS TV de 1959 a 1966, y escribió una columna de sumo para el periódico Nikkan Sports hasta 1971. Tuvo buena visión para los negocios como presidente de la empresa de crédito al consumidor Finanzas Fuji y amplió su red a todo Japón. Justo cuando parecía prosperar en el mundo de los negocios, cayó gravemente enfermo debido a un cáncer de colon y falleció el 31 de julio de 1973. Azumafuji Kinichi tenía sólo 51 años de edad.